

Problemas primaverales: las alergias

Pilar Brazis
Glòria Pol
Anna Puigdemont

UNIVET Servicio
de Diagnóstico Veterinario

Edificio M. Medicina
Parque Científico
Universitat Autònoma
de Barcelona
E-mail: univet@uab.es
www.univet.es

Con la primavera llegan las temperaturas suaves, la humedad, la polinización de árboles y plantas y, junto a todo ello, uno de los problemas más frecuentes en el perro y el gato: las alergias.

¿Qué es la alergia?

La alergia es una enfermedad en la que el sistema inmunitario del animal (las defensas) reacciona de forma exagerada frente a la presencia de ciertos agentes como los ácaros, pólenes, alimentos o fármacos, entre otros. A estos agentes se les conoce con el nombre de **alérgenos**. La reacción alérgica se produce cuando el animal entra en contacto con el alérgeno, ya sea a través de la piel, inhalándolo o ingiriéndolo.

Existen diferentes tipos de alérgenos capaces de desencadenar las reacciones alérgicas. En primavera, los más importantes son los pólenes, y en el otoño los ácaros y los hongos. En los animales, este tipo de alergias se manifiestan como un problema cutáneo, y la enfermedad que sufre el paciente se conoce como **dermatitis atópica** o alérgica.



Eritema y excoりaciones en la zona ventral del cuello.

Foto: Dra. Mar Bardagí

¿Cómo reconocer el problema?

El **prurito** es el síntoma más característico que presentan tanto el perro como el gato. Como consecuencia del rascado intenso y persistente se puede producir pérdida del pelo, e incluso la piel del animal puede infectarse con bacterias o **levaduras** que causarán un mal olor al animal. En el *cuadro 1* se indican otros síntomas que pueden hacer sospechar de una dermatitis atópica.

Las dermatitis alérgicas suelen aparecer por primera vez en animales jóvenes (entre 1 y 3 años de edad) de ambos sexos, aunque de forma poco habitual también se observan en cachorros de menos de 8 meses, o en adultos mayores de 5 años. En muchas ocasiones se trata de un problema estacional que aparece en primavera y desaparece después del verano. Con el tiempo, el animal puede ir empeorando y los periodos de crisis volverse más largos.

Alérgenos más frecuentes

Las dermatitis alérgicas son causadas habitualmente por tres tipos de alérgenos: los pólenes, los ácaros y los hongos.

Pólenes

A lo largo de la primavera, los diferentes tipos de plantas (gramíneas/malas hierbas) y muchos tipos de árboles entran en su período de polinización. La presencia de estos pólenes en el aire varía según las condiciones climáticas. Así, en algunas zonas de nuestro país, donde el clima es templado, es posible detectar pólenes durante 10 meses al año. Las lluvias abundantes favorecen periodos de polinización largos, y el viento hace que la difusión del polen sea mayor y que persista en el ambiente.

Cuadro 1. SÍNTOMAS QUE PUEDEN HACER SOSPECHAR DE UNA DERMATITIS ATÓPICA.

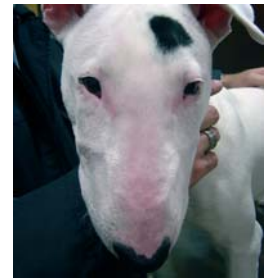
- Prurito intenso por todo el cuerpo.
- Enrojecimiento del abdomen, axilas, cara, orejas y/o pies.
- Aparición de pústulas en el abdomen.
- Lamido o mordido de los espacios interdigitales y de la zona del periné.
- Otitis que recidivan tras el tratamiento.
- Piel engrosada y grisácea.
- Infecciones de la piel que recidivan tras el tratamiento.
- Alopecias secundarias al rascado.

Razas caninas predispuestas a padecer alergias

Algunas razas de perros son genéticamente más propensas que otras a desarrollar reacciones alérgicas.

Entre las razas predispuestas se encuentran:

- Boxer
- Dálmata
- Chow-Chow
- Labrador Retriever
- West Highland White Terrier
- Setter
- Bulldog
- y Golden Retriever
- Yorkshire Terrier
- Pastor Alemán
- (ingés y francés)
- Sharpei



Eritema facial y en la cara interna de los pabellones auriculares.

Foto: Dr. Eduard Saló

El polen de las gramíneas es el responsable de la mayoría de las alergias. Estas plantas forman parte, por ejemplo, del césped de cualquier jardín.

Ácaros

Los ácaros son animales microscópicos (de menos de 0,3 mm) de la familia de las garrapatas y las arañas. Las condiciones ambientales son importantísimas para la vida de los ácaros: a temperaturas suaves (20 °C), humedad relativa alta (por encima del 60%) y en oscuridad se reproducen de forma óptima.

Se alimentan de las descamaciones de la piel del hombre y los animales, por ello se acumulan dentro de las almohadas, colchonetas y alfombras, donde hallan alimento y humedad.

En primavera y en otoño, con las lluvias y las temperaturas suaves, encuentran unas condiciones ideales para reproducirse y causar problemas a los animales alérgicos.

Hongos

Los hongos producen menos problemas de alergia en comparación con los pólenes o los ácaros. Los que pueden causarla son hongos ambientales como la *Alternaria*, *Penicillium*, *Aspergillus* y *Cladosporium*.

Cómo se diagnostica la alergia

El veterinario realizará un examen completo del animal y estudiará la historia clínica de cada paciente. Para llegar al diagnóstico definitivo de alergia deberá ir descartando la presencia de otras enfermedades que pueden producir síntomas muy parecidos (pulgas, sarna, infecciones de la piel, alergias alimentarias). Los pasos que seguirá el veterinario son los que se detallan en el cuadro de la derecha.

Por último, cuando todos estos problemas hayan sido descartados, y si los síntomas persisten, se establecerá el diagnóstico definitivo con la ayuda de pruebas complementarias (test intradérmicos o test serológicos). Si los test confirman el diagnóstico clínico se planteará la posibilidad de un tratamiento específico (**inmunoterapia**).

4 Enfermedades que deben descartarse para llegar al diagnóstico clínico de dermatitis atópica

Para determinar si existe una alergia, el veterinario debe descartar, en el orden que se indica a continuación, otros problemas que pueden producir síntomas parecidos:

1 Pulgas

Para ello prescribirá un tratamiento adecuado para eliminar las pulgas del animal y del ambiente en el que viva.

2 Sarna

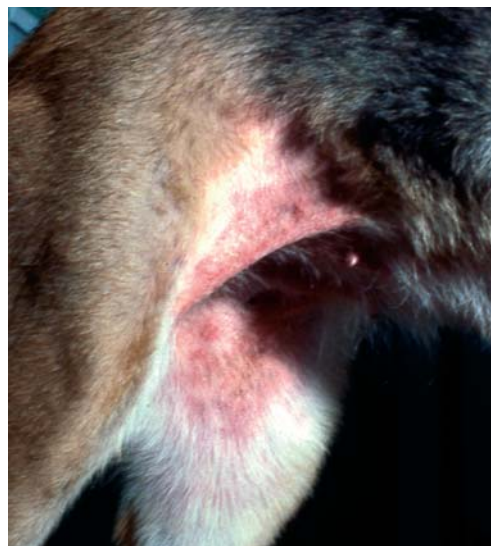
La sarna sarcóptica produce muchísimo prurito, al igual que las dermatitis alérgicas. Se realizarán raspados de la piel para encontrar el parásito (*Sarcoptes scabiei*) o bien un test a partir de una muestra de sangre para medir los anticuerpos frente a él.

3 Infecciones secundarias en la piel

Producidas por bacterias (*Staphylococcus*, *Streptococcus*) o levaduras (*Malassezia*). Si sospecha de estas infecciones, el veterinario prescribirá un tratamiento con antibióticos o bien con antifúngicos.

4 Alergia alimentaria

Se recetará una dieta hipoalérgica, que el animal deberá tomar durante 8 semanas, sin ningún complemento ni mezclada con otros alimentos diferentes.



Eritema en abdomen ventral, con presencia de pústulas y costras.

Foto: Dr. Eduard Saló

Pruebas para apoyar el diagnóstico de las alergias

Existen dos tipos de pruebas o test para determinar qué tipo de alergia padece el animal:

Prueba intradérmica

Es la prueba que clásicamente se aconsejaba, por su sensibilidad y fiabilidad; sin embargo, es más traumática para el animal, ya que el veterinario necesita afeitar una amplia zona de la piel que no tenga lesiones para ir inyectando cada uno de los diferentes alérgenos y valorar las reacciones cutáneas frente a ellos. Además, su interpretación requiere de la experiencia de un dermatólogo veterinario.



Inoculación del alérgeno vía intradérmica.



Reacciones cutáneas positivas al test intradérmico.

Test serológicos

Estas pruebas, realizadas a partir de una muestra de sangre, permiten saber cuál es el alérgeno o alérgenos que le están produciendo la alergia al animal y, a diferencia de las pruebas intradérmicas, su resultado es objetivo y no necesita interpretación por parte del dermatólogo.

Formas de tratamiento

Antes de iniciar cualquier tratamiento es importante tener presente que la alergia casi nunca se cura por completo, pero sí se pueden llegar a controlar los síntomas y disminuir el prurito del animal, mejorando su calidad de vida. No existe un único tratamiento capaz de controlar por sí solo esta enfermedad, sino que hay que recurrir a una combinación de medidas y fármacos.

Evitar el alérgeno

La primera medida para que no se produzca la alergia consiste en evitar el alérgeno. El principal problema que conlleva esto es que en muchas ocasiones es imposible llevarlo a cabo. Para evitar los pólenes es importante conocer las plantas frente a las que el animal es alérgico, y saber en qué meses polinizan. Durante este periodo se pueden minimizar las salidas del animal a zonas de abundante vegetación, sobre todo los días secos, calurosos o con mucho viento. Asimismo, existen muchas medidas útiles para evitar los ácaros:

- Aspirar y quitar las alfombras de la zona donde el animal pasa más tiempo.
- Usar productos acaricidas, para eliminar los ácaros de las alfombras, sofás, mantas...
- Utilizar colchonetas fabricadas con materiales antialérgicos que impidan el paso de los ácaros.
- Ventilar y aspirar con frecuencia la zona donde duerme el animal.

Tratamientos farmacológicos

Corticoides:

Son los fármacos que más se han utilizado para tratar las dermatitis alérgicas. A pesar de ser muy efectivos en el control del prurito, es importante saber que presentan muchos efectos adversos (**polidipsia, poliuria, polifagia**) y pueden causar enfermedades metabólicas a largo plazo.

Antihistamínicos:

Han demostrado ser poco eficaces en el tratamiento de esta enfermedad. Sin embargo, en muchas ocasiones se utilizan, ya que tienen un ligero efecto sedante que hace que el animal esté más tranquilo y se rasque menos. Los más empleados son la hidroxicina y la clorfeniramina.

Precisión nutricional al servicio del Schnauzer Miniatura

Debido a que es una de las razas de perros pequeños que presenta mayor predisposición a desarrollar cálculos urinarios (el riesgo es 7,7 veces mayor que para la media de la población canina) Royal Canin ha creado el alimento específico *Miniature Schnauzer*.



- ▶ Reduce el riesgo de cálculos urinarios.
- ▶ Ayuda a mantener el peso ideal.
- ▶ Ayuda a mantener una buena salud dental.
- ▶ Refuerza la barrera cutánea.

Disponible en formatos de 3 kg

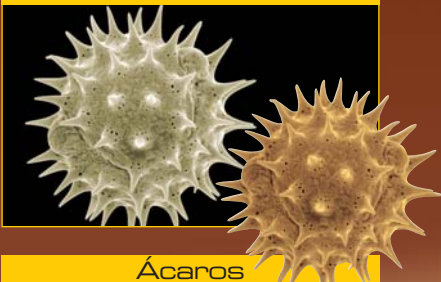

ROYAL CANIN
VET BREED NUTRITION

www.royalcanin.es
Atención al cliente 900 32 36 32

¿Cómo se producen las **dermatitis alérgicas**?

Alérgenos: agentes que causan dermatitis alérgicas.

Polen



Ácaros



Fármacos



Hongos



Inhalación

Ingestión

Contacto con la piel



Razas caninas predispuestas a padecer alergias

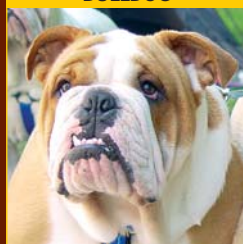
BOXER



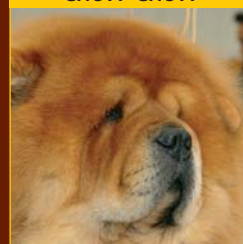
WEST HIGHLAND



BULLDOG



CHOW-CHOW




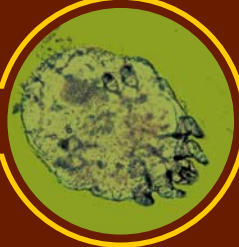
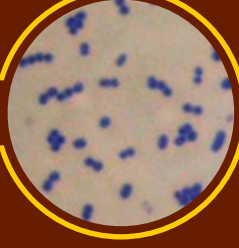

DÁLMATA

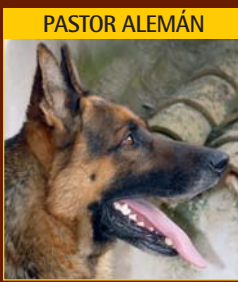


La alergia es una enfermedad en la que las defensas del animal reaccionan de forma exagerada frente a la presencia de ciertos agentes inocuos.

Enfermedades que **NO** SON DERMATITIS ATÓPICA



- Pulgas 
- Sarna 
- Infecciones de la piel 
- Alergias alimentarias 





Cambio de coloración del pelo de la extremidad anterior, debido a un exceso de lamido. Foto Dr. Eduard Saló.

Ciclosporina:

Es el tratamiento más novedoso para la alergia. Este fármaco es un **inmunosupresor** que muestra efectividad en un porcentaje elevado de animales, pero su precio y la posibilidad de efectos indeseables hace que se considere de segunda elección.

Baños con champú medicado

La piel de los animales que sufren dermatitis atópica puede encontrarse enrojecida, presentar costras y alopecias o bien pústulas. El simple hecho de bañar al animal con agua calma y refresca la piel.

Los champús ayudan también a arrastrar los alérgenos que se han quedado adheridos al pelo y a la piel. Además, muchos de los champús para la alergia incorporan en sus fórmulas ácidos grasos esenciales para la piel, vitaminas... En contra de lo que se recomendaba clásicamente, es aconsejable bañar con frecuencia (una o varias veces a la semana) a los animales que sufren dermatitis atópica.

Dietas hipoalérgicas

Una dieta equilibrada y de calidad es vital para conservar las condiciones de la piel. Muchos de los animales que sufren dermatitis atópica, pueden presentar al mismo tiempo alergia a algún alimento. En ocasiones, únicamente controlando la dieta y administrando una que no contenga los alérgenos alimentarios se puede reducir el prurito.

Glosario

ALÉRGENOS. Sustancias capaces de producir una respuesta inmune que causa una enfermedad atópica.

ANTIFÚNGICO. Sustancia utilizada para el tratamiento de las infecciones producidas por hongos.

DERMATITIS ATÓPICA. Inflamación de la piel de tipo alérgico.

DIETA HIPOALÉRGICA. Dieta formulada especialmente para contener pocos alérgenos alimentarios y reducir al mínimo la aparición de alergias.

HIPOSENSIBILIZACIÓN. Es un método de tratamiento que tiene como objetivo disminuir la sensibilidad del organismo frente a un agente extraño, para evitar que se produzcan las reacciones de alergia frente al mismo.

INMUNOSUPRESOR. Sustancia que suprime o disminuye las reacciones defensivas del organismo. En el tratamiento de las alergias se utilizan para que el organismo no reaccione violentamente cuando entre en contacto con un alérgeno.

INMUNOTERAPIA. Tratamientos que actúan sobre los distintos elementos que for-

man el sistema inmune del organismo para combatir las enfermedades.

LEVADURAS. Son un tipo de hongos, con la particularidad de que su organismo está formado por una sola célula.

POLIDIPSIA. Sensación de sed aumentada que conlleva un incremento en la ingestión de agua.

POLIFAGIA. Trastorno que consiste en la ingestión excesiva de alimentos.

POLIURIA. Aumento de la cantidad de orina y de la frecuencia de micción.

PRURITO. Sensación de picor en la piel que provoca la necesidad de rascado.

RECIDIVA. Reparición de los síntomas de una enfermedad después de que hubieran desaparecido.

SARNA. Es una enfermedad contagiosa de la piel producida por ácaros. La más frecuente en perros es la sarna sarcóptica, causada por *Sarcoptes scabiei* y que afecta también a las personas. Otras sarnas que padecen los perros son la auricular (producida por *Otodectes cynotis*) y la sarna demodécica (por *Demodex canis* y que apenas causa picor).

Inmunoterapia

La inmunoterapia (también llamada tratamiento de **hiposensibilización** o vacuna) es el único tratamiento que actúa específicamente frente al alérgeno y que puede aproximarnos a la curación del animal. Por tanto, es el de primera elección.

Se trata de una terapia mediante la cual conseguiremos que el sistema inmunitario del animal se habitúe a contactar con los alérgenos y no reaccione de forma anormal. Para ello se administran de forma periódica pequeñas cantidades de los alérgenos que causan los síntomas. Al iniciar la vacuna el intervalo entre inyecciones será corto (una semana), y se irá espaciando a medida que se avance en la hiposensibilización.

En un porcentaje elevado de perros y gatos, los síntomas de la alergia pueden ser controlados de forma segura y eficaz con una inmunoterapia formulada adecuadamente.

Desgraciadamente, no existe un único tratamiento capaz de curar la enfermedad, por ello lo más importante para controlar un animal que sufre este tipo de reacciones alérgicas es establecer una combinación de medidas y tratamientos para mejorar su calidad de vida.